



Evaluación de la población censal clasificada por sexo y edad en la Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2010

Marzo de 2012

Informe de resultados **494**

Evaluación de la población censal clasificada por sexo y edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2010

La población clasificada por sexo y edad es la información básica que se requiere para la planificación y uno de los elementos más importantes en el análisis demográfico. Dada su importancia es necesario que dicha información sea lo más precisa posible. Los censos de población son la fuente de datos utilizada para obtener la composición por edad y sexo de la población. Por lo tanto, en ocasión de publicarse los datos del último censo de población se consideró oportuno comprobar su calidad.

En la evaluación de la calidad de dicha información se distinguen tres aspectos: la edad ignorada, la mala declaración de la edad y la omisión diferencial por edades. El primero puede resolverse por tratamiento manual (prorrato por separado de cada sexo) o mecánico (programas de computación incorporados al procesamiento del censo). La no enumeración de las personas puede ocurrir por distintas razones y afecta la distribución relativa por edades de la población.

Por su parte, la mala declaración de la edad en un censo puede provenir de dos fuentes. Una, la persona censada intencionalmente no da su edad correcta o da una aproximación si la desconoce. La otra fuente de error es cuando el censista tiene que estimar la edad de la persona cuando ésta no la conoce¹. En cualquier caso, los tipos de error más comunes se clasifican en: preferencia de dígitos, traslado de edades y preferencia o rechazo por una edad específica.

La preferencia de dígitos se refiere a que las personas suelen declarar su edad redondeando sistemáticamente el dígito final. Lo más común es que haya una atracción mayor por declarar edades terminadas en 0 y en menor medida en 5. El traslado de edades es el caso de cuando se declara la edad sistemáticamente por debajo o por arriba de la verdadera. Este tipo de error produce situaciones más graves que el anterior y resulta más complicado detectar su existencia y cuantificar su importancia. Por último, la preferencia o rechazo por una edad específica, es el caso de una edad por la cual existe una atracción o un rechazo especial².

Estos errores pueden ser captados a través de gráficos, índices y técnicas específicas. Un primer análisis es factible a través de la comparación gráfica de las estructuras de edades correspondientes a las poblaciones provenientes de varios censos consecutivos (pirámides de población). También existen varios índices para evaluar la composición por edad y sexo; muchos de ellos dependen de un patrón de edad y sexo esperado en el cual se supone que la distribución de edad de la población no fue afectada por la migración (llamada población cerrada) y en donde la tendencia de la mortalidad y la fecundidad fue uniforme durante el pasado.

En este informe se efectúa la evaluación de la estructura de la población censal de la Ciudad de Buenos Aires obtenida a partir de los últimos cuatro censos nacionales de población. Para ello se emplean gráficos (pirámides de población), índices (índices de preferencia de dígitos e índice de exactitud de edad y sexo) y el método de las cohortes intercensales³. Este método consiste en comparar el tamaño de una cohorte de x y más años observada en un censo con la población esperada para dicha cohorte a partir de un censo anterior y de las defunciones ocurridas en el período intercensal. Luego, se calcula el cociente entre el valor observado en el segundo censo sobre el esperado y se analiza el comportamiento de esta razón, para cada cohorte de edad de extremo abierto. Las diferencias son atribuibles a la migración neta, al hecho de que las defunciones se registran por año calendario mientras que los censos no necesariamente se realizan a principio de año y a las fechas de los dos relevamientos censales que no siempre coinciden. Se destaca que para este informe se evalúa con este método el último período intercensal. Asimismo, con el objeto de analizar la evolución de la estructura de la población de la Ciudad, se presentan una serie de indicadores demográficos obtenidos a partir de la aplicación del paquete PANDEM (Programa de Análisis Demográfico) a los datos de los últimos cuatro censos nacionales de población.

Finalmente, se comparan las estructuras obtenidas por el Censo 2010 y la Encuesta Anual de Hogares 2010 que releva, desde 2002, anualmente esta Dirección General.

¹ Chakiel Juan y Guillermo Macció Evaluación y corrección de datos demográficos. Serie B, n° 39. CELADE. Santiago de Chile, octubre de 1978.

² Arriaga, Eduardo E. El análisis de la población con microcomputadoras. Doctorado en Demografía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba, noviembre de 2001.

³ Del Popolo, Fabiana. Los problemas en la declaración de la edad de la población adulta mayor en los censos. CELADE. Santiago de Chile, noviembre de 2000.

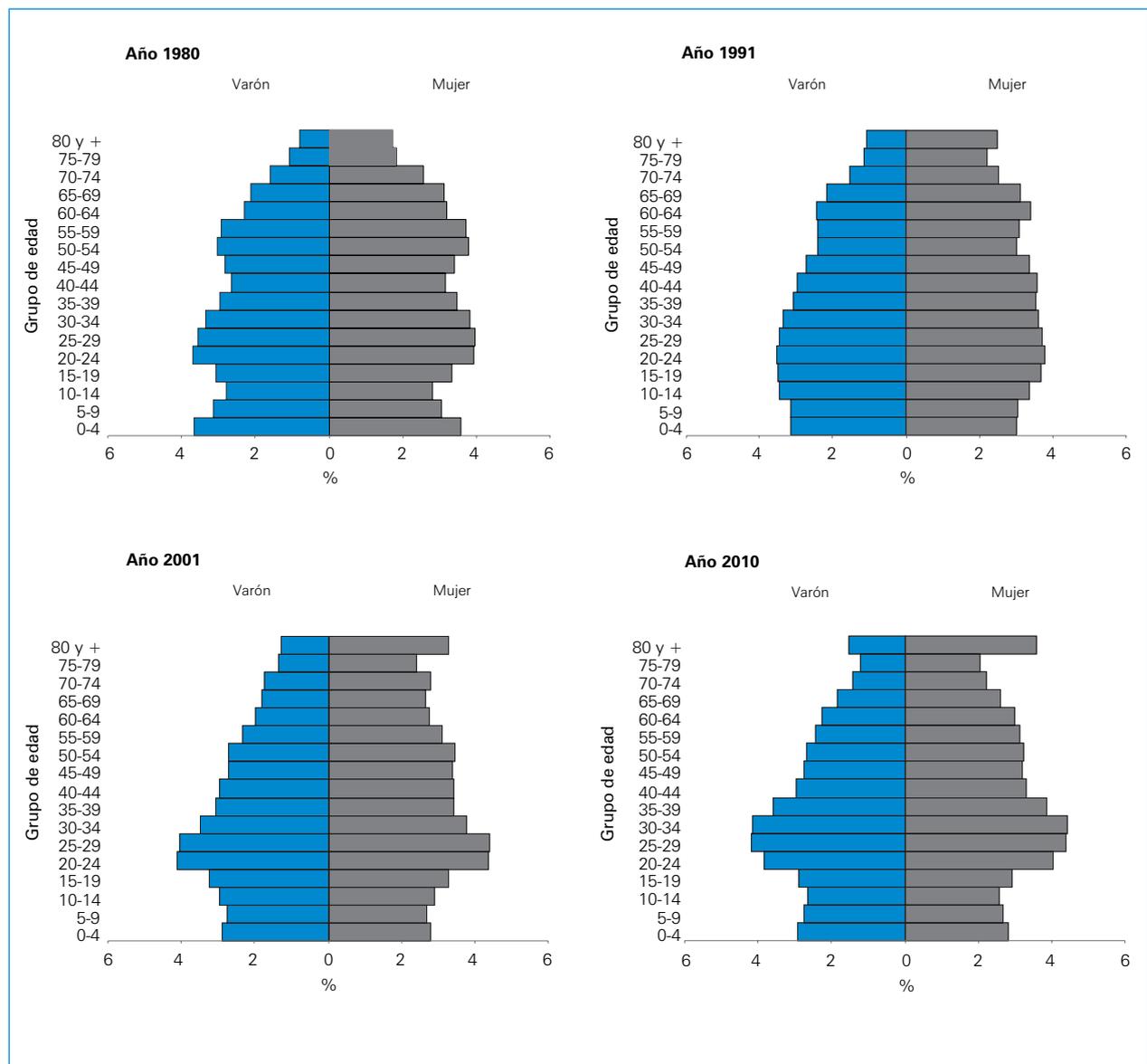
Las pirámides de población

Las pirámides de población pueden ser consideradas como un mapa de la historia demográfica de la población. Es una agregación de cohortes nacidas en diferentes años y muestra los diferentes grupos de sobrevivientes de cada cohorte para cada sexo.

Como se observa en el Gráfico 1, las formas que presentan las pirámides de la Ciudad revelan una población que registró un sostenido descenso de su natalidad, lo que incidió en el angostamiento de su base, mientras que el efecto del proceso migratorio provocó un ensanchamiento en las edades adultas y ancianas. Esta situación se registra para ambos sexos, si bien es notorio el mayor envejecimiento de la población femenina, debido a la ya conocida sobremortalidad masculina.

No obstante, en la base de la pirámide de 1980 se observa el repunte de la fecundidad del último quinquenio de la década de 1970 y en las edades centrales (20 a 34 años) se encuentran señales de la migración reciente. En comparación, las pirámides siguientes presentan mayor envejecimiento (el grupo 80 años y más del lado femenino se ensancha cada vez más) y a partir del 2001 aumenta el engrosamiento, para ambos sexos, de las edades centrales debido a la migración.

Gráfico 1 Estructura de la población por edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1980/2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos 1980, 1991, 2001 y 2010.

Índices de preferencias de dígitos

Las anomalías que pueden presentarse en la información de la edad por años simples de la población pueden ser detectadas usando índices. Existen varios para detectar preferencias de dígitos; en este informe se usaron dos: Whipple y Myers. El primero da una idea general del alcance de la mala declaración de la edad expresando la preferencia por sólo dos dígitos finales (0 y 5) y el segundo mide la intensidad en la preferencia o rechazo de cada dígito de la edad (0 a 9) y proporciona un índice resumen⁴. Los valores del índice de Whipple oscilan entre un mínimo de 100 (los datos son correctos) y un máximo de 500 (todos declararon edades terminadas en 0 ó 5). En el primer caso se habla de buena declaración de la edad y en el segundo caso de concentración máxima.

Una escala propuesta por Naciones Unidas menciona como muy precisos los resultados hasta 105, relativamente precisos entre 105 y 110, aproximados de 110 a 125, malos de 125 a 175 y muy malos 175 y más. En el Cuadro 1 se presentan, por sexo, los resultados del índice para la Ciudad en cada uno de los censos. En general, se observa que los varones muestran menor preferencia de dígitos que las mujeres. El nivel del índice para los varones fue bajo (entre relativamente preciso y muy preciso), es decir que fue buena la declaración si bien se registra un repunte para el último censo. Por su parte, se registra una sucesiva mejora de la declaración de la mujer, con niveles relativamente precisos.

Cuadro 1 | Preferencia de dígitos método Whipple por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1980/2010

Año Censal	Varón	Mujer
1980	105,4	109,5
1991	105,0	108,2
2001	103,8	106,4
2010	103,9	105,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). INDEC. Censo 1991 Serie J - N°2 y Censos 2001 y 2010.

Por su parte, el índice de Myers permite determinar la atracción o rechazo que tiene cada dígito. Su nivel varía entre 0 (información correcta) y 180 (concentración absoluta en un dígito). Los valores obtenidos para la población de la Ciudad (Cuadro 2) muestran niveles bajos y advierten una mejora continua en la declaración de la edad.

Los dígitos que registran mayor atracción, para todos los censos, son el 0 y el 5 a los que se agrega el 8 en los dos primeros censos y el 2 en el 2001. Lo contrario ocurre con el 1, 3, 7 y en menor medida el 4, 6 y 9 que en general fueron rechazados.

Cuadro 2 | Preferencia de dígitos método Myers por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1980/2010

Dígito final	1980		1991		2001		2010	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Total	2,7	4,2	2,3	3,8	2,1	2,9	1,7	2,1
0	0,8	1,3	0,7	1,1	0,6	0,9	0,7	0,8
1	-0,5	-0,9	-0,3	-0,5	0,1	-0,1	-0,1	-0,2
2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,2	0,2	-0,0	-0,1
3	-0,2	-0,3	-0,1	-0,3	0,0	-0,1	-0,1	-0,1
4	-0,3	-0,3	-0,3	-0,4	-0,3	-0,3	-0,0	0,0
5	0,2	0,6	0,3	0,5	0,1	0,3	0,2	0,3
6	-0,2	-0,2	-0,1	-0,2	-0,1	-0,1	-0,3	-0,3
7	-0,1	-0,2	-0,2	-0,3	-0,3	-0,4	-0,3	-0,3
8	0,2	0,2	0,2	0,2	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1
9	0,1	-0,1	-0,1	-0,3	-0,3	-0,3	0,0	-0,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). INDEC. Censo 1991 Serie J - N°2 y Censos 2001 y 2010.

⁴ INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Evaluación de la calidad de datos y avances metodológicos 1ª parte. Serie J - N° 2 - 1997.

Índice de exactitud de edad y sexo

Este índice resume los valores de los índices de las razones de edad por sexo y de las razones de masculinidad. Estos índices permiten hacer análisis comparativos históricos, que muestran si la calidad de la información está mejorando o no. Conviene recordar que están afectados por cambios bruscos de la fecundidad y por el movimiento migratorio.

El índice tiene tres componentes: el índice de razones de edad que se calcula para cada sexo y es el promedio de las diferencias entre las razones de edad, sin tener en cuenta el signo de las diferencias. El tercer componente es el índice de razones por sexo o de masculinidad, que es el promedio de las diferencias entre los índices de masculinidad de los grupos de edad consecutivos, sin tener en cuenta el signo de las diferencias.

Cuanto más cerca de 0 se encuentren sus resultados mejor será la calidad de la información. El índice de exactitud de edad y sexo se define como 3 veces el índice de razones por sexo más la suma de los índices de razones de edad de cada sexo. Los resultados inferiores a 20 suponen una declaración exacta, entre 20 y 40 inexacta y mayores a 40 altamente inexacta. Los valores obtenidos para la Ciudad (Cuadro 3) muestran una declaración mayormente exacta.

Cuadro 3 | Índice de exactitud de edad y sexo y sus componentes. Ciudad de Buenos Aires
Años censales 1980/2010

Año Censal	Índice razones por sexo	Índice razones de edad Varón	Índice razones de edad Mujer	Índice de exactitud de edad y sexo
1980	3,2	5,9	5,2	20,6
1991	3,1	3,3	3,2	15,8
2001	3,1	4,7	5,1	19,1
2010	2,9	4,5	4,6	17,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos 1980, 1991, 2001 y 2010.

Método de las cohortes intercensales

Como ya se señalara, este método consiste en comparar, bajo el supuesto de población cerrada, el tamaño de una cohorte de x y más años observada en un censo con la población esperada para dicha cohorte a partir de la población observada en un censo anterior y de las defunciones ocurridas en el período intercensal.

En el Cuadro 4 se presenta la población censada para distintas edades mínimas en el 2001 y la población censada 9 años después, es decir, en el Censo 2010, para la edad mínima correspondiente a ese año. Es decir, son las poblaciones de x años y más observadas en los dos últimos censos. Así por ejemplo, mientras que en 2001 los varones de 41 años y más eran 505.470, nueve años después (en 2010) se censaron 386.282 varones de 50 años y más.

Por su parte, el Sistema de Estadísticas Vitales, permite conocer para cada año calendario y para cada edad, el número de defunciones ocurridas y registradas en la Ciudad. De esta manera, permite establecer las defunciones de cada cohorte de x años y más para cada año del período intercensal. Como muestra el Cuadro 5, y siguiendo el ejemplo anterior de población, las muertes de los varones de 41 años y más fueron 106.531 durante el período intercensal.

Cuadro 4 | Población de x años y más por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 2001/2010

2001			2010		
Edad mínima	Varón	Mujer	Edad Mínima	Varón	Mujer
1	1.240.579	1.500.694	10	1.165.827	1.402.314
6	1.162.493	1.425.056	15	1.089.473	1.328.167
11	1.086.227	1.350.735	20	1.006.135	1.243.824
16	1.003.480	1.270.080	25	895.220	1.126.614
21	909.472	1.174.103	30	774.653	999.587
26	793.145	1.049.644	35	654.438	871.733
31	682.273	929.827	40	551.189	759.656
36	589.735	829.618	45	465.738	664.231
41	505.470	734.284	50	386.282	572.061
46	424.768	639.730	55	308.568	478.754
51	348.889	544.037	60	237.940	388.246
56	276.075	451.165	65	172.611	301.460
61	212.778	366.294	70	119.357	226.299
66	159.418	291.648	75	78.113	162.370
71	109.176	216.926	80	43.706	103.481
76	63.769	141.774	85	18.376	50.741
81	29.461	77.987	90	4.916	17.602

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos 2001 y 2010.

Cuadro 5 | Defunciones por cohorte. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2009

Edad mínima al 2002	Varón	Mujer
1	113.075	135.719
6	112.904	135.597
11	112.727	135.487
16	112.299	135.255
21	111.621	134.949
26	110.683	134.561
31	109.627	133.998
36	108.246	133.233
41	106.531	132.177
46	103.897	130.476
51	99.921	127.832
56	93.837	123.882
61	85.856	118.744
66	75.827	111.987
71	62.243	101.763
76	44.621	84.700
81	25.325	60.388

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Siguiendo la metodología propuesta por el método, a la población censada en el 2001 para cada edad mínima se le deduce el efectivo de defunciones del período intercensal para obtener así, una población estimada al año 2010 que será comparada con la población censada el año 2010. Esta comparación se realiza a través de un cociente o razón que relaciona ambas poblaciones. Los resultados obtenidos para la Ciudad se presentan en el Cuadro 6.

Valores inferiores a 1,0 son indicio de una población censada menor a la estimada, mientras que valores superiores a 1,0 dan cuenta de una población censada mayor a la esperada por resultado de la mortalidad. La experiencia indica que valores inferiores a 1,0 indicarían que los errores están solamente en los censos, o afectan en menor medida a las defunciones.

Cuando el problema está presente tanto en censos como en las defunciones, las razones se incrementan con la edad. Ahora bien, tomando como diferencias significativas aquellas que superan el 5% (razones menores a 0,95), se encuentra que en términos generales el conteo en 2010 resulta adecuado excepto para la población de 70 a 84 años para los varones y de 55 años y más para las mujeres donde las diferencias respecto de 1,0 comienzan a ser importantes. Este problema sugiere una probable subenumeración de dicha población en el censo.

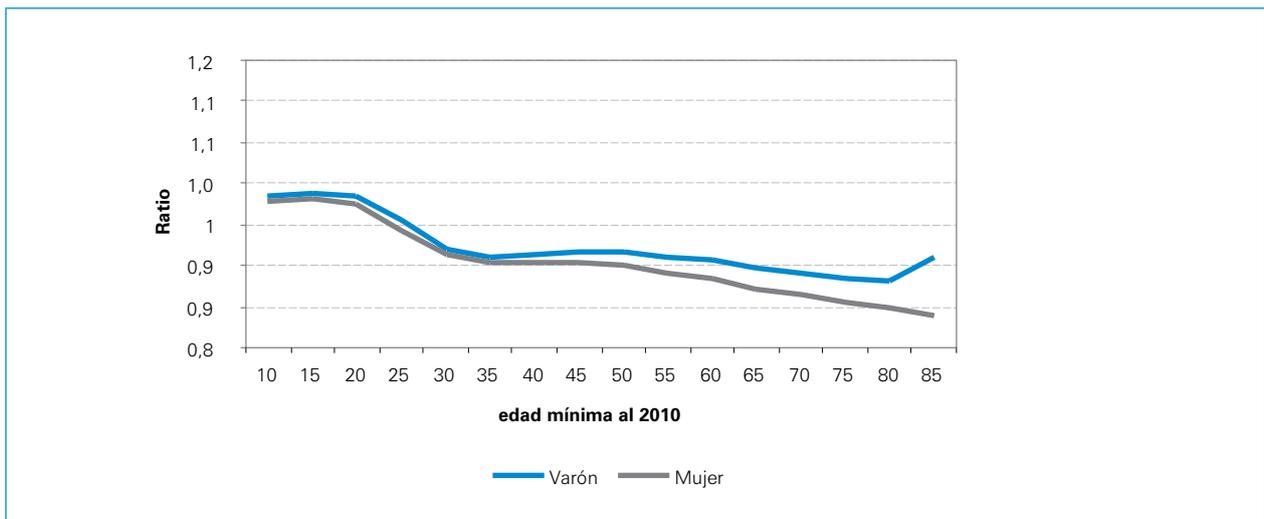
Cuadro 6 | Población estimada por el método de las cohortes intercensales y población censada. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010

Edad mínima al 2010	Varón			Mujer		
	Población Estimada 2010	Población Censada 2010	Razón (censada / estimada)	Población Estimada 2010	Población Censada 2010	Razón (censada / estimada)
10	1.127.504	1.165.827	1,03	1.364.975	1.402.314	1,03
15	1.049.589	1.089.473	1,04	1.289.459	1.328.167	1,03
20	973.500	1.006.135	1,03	1.215.248	1.243.824	1,02
25	891.181	895.220	1,00	1.134.825	1.126.614	0,99
30	797.851	774.653	0,97	1.039.154	999.587	0,96
35	682.462	654.438	0,96	915.083	871.733	0,95
40	572.646	551.189	0,96	795.829	759.656	0,95
45	481.489	465.738	0,97	696.385	664.231	0,95
50	398.939	386.282	0,97	602.107	572.061	0,95
55	320.871	308.568	0,96	509.254	478.754	0,94
60	248.968	237.940	0,96	416.205	388.246	0,93
65	182.238	172.611	0,95	327.283	301.460	0,92
70	126.922	119.357	0,94	247.550	226.299	0,91
75	83.591	78.113	0,93	179.661	162.370	0,90
80	46.933	43.706	0,93	115.163	103.481	0,90
85	19.148	18.376	0,96	57.074	50.741	0,89

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos 2001 y 2010 y Estadísticas vitales.

Por otra parte, puede verse en el Gráfico 2 que en las edades más avanzadas los errores son mayores en la población femenina que en la masculina. No debe olvidarse que se analizaron los datos sin ningún tipo de corrección y que además algunas inconsistencias podrían explicarse por un aspecto que no es tenido en cuenta por el método: la migración intercensal, que en algunas edades puede representar una magnitud no despreciable.

Gráfico 2 Razón población censada/esperada. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos 2001 y 2010 y Estadísticas vitales.

Indicadores demográficos

Es sabido que los cambios ocurridos en la fecundidad, la mortalidad y la migración y sus permanentes interacciones, modifican la estructura de la población. Con el objeto de examinar estos cambios se muestran una serie de indicadores demográficos que permiten el análisis de la estructura para los últimos cuatro censos nacionales. En el Cuadro 7 sobresale que la población de la Ciudad es mayormente femenina y envejecida. El índice de masculinidad desde 1980 se encuentra cercano a los 83 varones cada 100 mujeres, si bien experimentó un repunte para el último censo (85,2).

Al compararlo por grandes grupos etarios se observa que el mismo descende con el aumento de la edad: si bien el predominio femenino es acentuado a partir de los 15 años es notorio desde los 65 años, debido a la mayor longevidad femenina.

El envejecimiento de la población se ve fortalecido por otros dos indicadores: la edad mediana y la edad media de la población. La edad mediana se encuentra cercana a los 37 años (varón: 35 años y mujer: 39 años) y experimentó un leve aumento entre los dos últimos censos, debido al aumento de 1 año en los varones. Por su parte, la edad media aumentó paulatinamente para ambos sexos (en 2010: 37 y 42 años, respectivamente).

Cuadro 7 | Indicadores demográficos. Ciudad de Buenos Aires. Años censales 1980/2010

Indicador	1980	1991	2001	2010
Índice de masculinidad Total (varones por cada 100 mujeres)	83,20	82,90	82,92	85,21
Índice de masculinidad 0-14 años (varones por cada 100 mujeres)	101,48	102,63	102,97	103,40
Índice de masculinidad 15-64 años (varones por cada 100 mujeres)	84,37	85,30	86,88	89,30
Índice de masculinidad 65 y más años (varones por cada 100 mujeres)	60,15	56,94	55,31	57,26
Edad mediana Total (años)	36,79	36,72	36,86	36,88
Edad mediana Varón (años)	34,26	33,80	33,75	34,57
Edad mediana Mujer (años)	39,00	39,32	39,77	39,08
Edad media Total (años)	38,26	38,57	39,32	39,74
Edad media Varón (años)	36,25	36,17	36,70	37,32
Edad media Mujer (años)	39,93	40,56	41,50	41,79
% 0-14 años Total	19,00	19,08	16,89	16,35
% 15-64 años Total	66,11	64,61	65,87	67,25
% 65 años y más Total	14,89	16,31	17,23	16,40
% 0-14 años Varón	21,08	21,32	18,90	18,07
% 15-64 años Varón	66,61	65,63	67,56	68,95
% 65 años y más Varón	12,31	13,05	13,54	12,98
% 0-14 años Mujer	17,28	17,22	15,22	14,89
% 15-64 años Mujer	65,69	63,78	64,48	65,79
% 65 años y más Mujer	17,03	19,00	20,30	19,32
Índice de dependencia (dependientes cada 100 independientes potenciales)	51,30	54,80	51,80	48,70
% mujeres 15-49 años	46,05	46,36	47,51	48,45
Relación niños/mujeres (5-9/20-49)	28,28	28,51	23,80	23,28

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos 1980, 1991, 2001 y 2010.

Otras características de la población pueden apreciarse mediante las relaciones entre grandes grupos etarios. Para la población total, en el grupo potencialmente dependiente, en 2010, los adultos mayores llegan a representar el mismo peso que los niños. Según sexo, se destaca que el 18% de los varones son menores de 15 años, mientras que para las mujeres del mismo grupo etario el porcentaje es menor (15%). Lo contrario ocurre en el grupo de 65 años y más de edad; las mujeres representan el 19% y los varones el 13%.

Con respecto a su evolución, en los dos últimos períodos intercensales, la participación de los menores de 15 años se redujo para ambos sexos, mientras que la de los adultos mayores venía creciendo y se redujo en el último censo, principalmente en las mujeres (un punto porcentual menos). Como ya se señalara, la diferente composición de los adultos mayores según sexo encuentra su explicación en la sobremortalidad masculina, que da por resultado una marcada feminización de la vejez.

Al centrar la atención en el índice de dependencia potencial⁵, el efecto de las relaciones entre los grupos de edad que ya se señalaron, da por resultado un índice que aumentó en el primer período intercensal (debido al crecimiento en 1,5 puntos porcentuales de la participación de los adultos mayores) y decreció en los dos últimos períodos intercensales (especialmente por la reducción del grupo menores de 15 años).

Respecto a los indicadores indirectos de la fecundidad, la participación del grupo de 15 a 49 años en el total de mujeres aumentó paulatinamente, hasta llegar a representar cerca del 49% del total. En cuanto a la relación niños de 5 a 9 años respecto de las mujeres de 20 a 49 años, se observa que la fecundidad desciende notoriamente a partir de mediados de los noventa. En síntesis, la Ciudad muestra las características de una población envejecida y que en cuanto a su volumen se mantiene en valores similares desde mediados del siglo pasado.

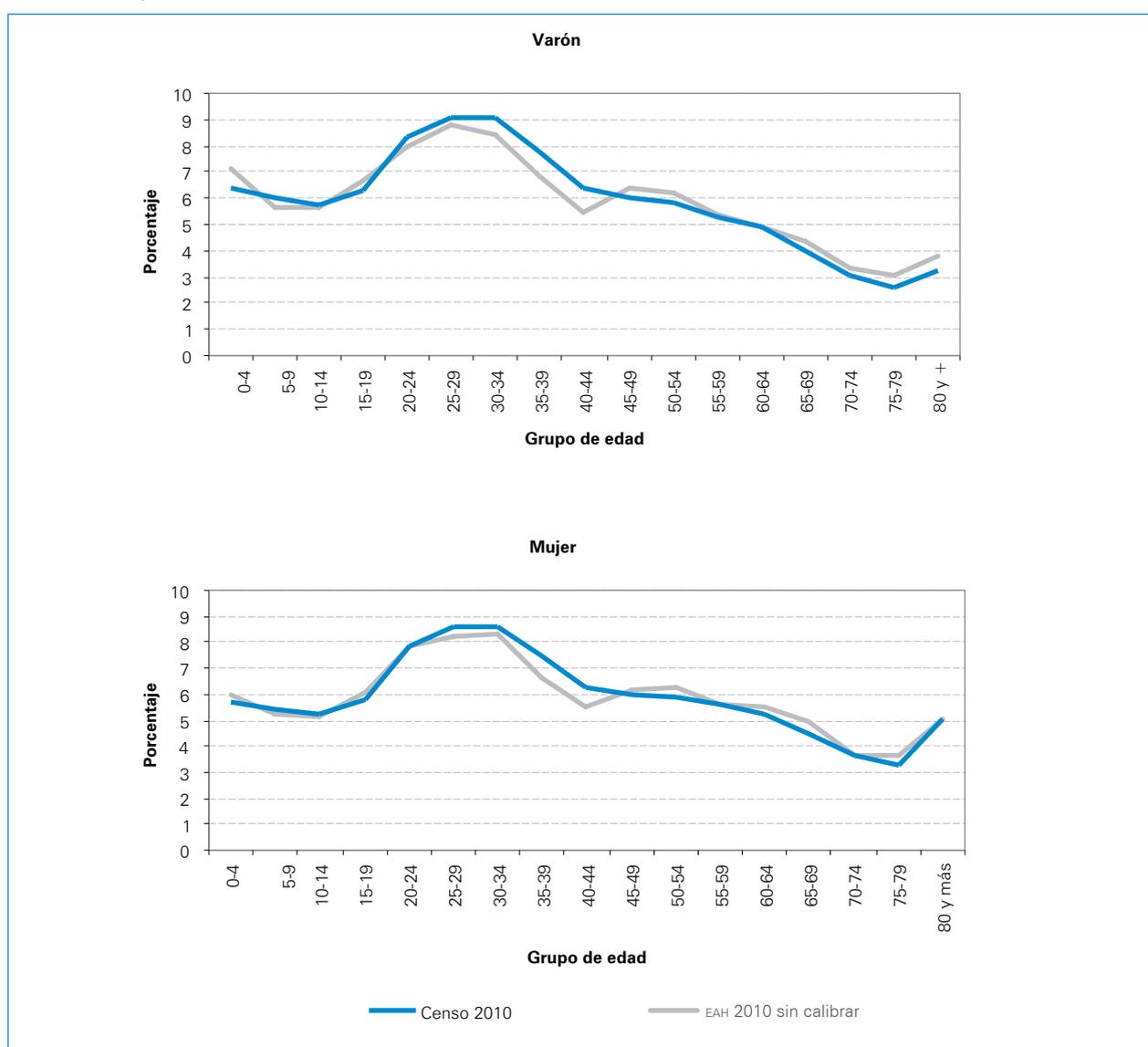
⁵ La razón de dependencia potencial es el cociente entre las personas en edades potencialmente dependientes (0 a 14 años y 65 años y más) y las personas en edades potencialmente activas (15 a 64 años).

Comparación de las estructuras de población Censo 2010 y EAH 2010

Por último, se consideró de interés comparar la estructura de la población por edad y sexo obtenida en el último censo nacional con la de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2010 sin calibrar⁶. La misma brinda información sobre la situación socioeconómica de la población de la Ciudad, sus hogares y sus viviendas y la recolección de los datos se realiza entre octubre y diciembre de cada año. Es necesario aclarar que ambas fuentes no son vis a vis comparables, hay dos diferencias fundamentales. El censo enumera la población de hecho por lugar de empadronamiento e indaga su residencia habitual⁷,

mientras que la encuesta enumera la población residente habitual de la Ciudad. Además, la captada por la encuesta es la residente en hogares particulares en tanto que el censo incluye además las instituciones colectivas y la población censada en la calle. A pesar de estas diferencias, se estimó relevante contrastar ambas poblaciones. Para ello, se graficó para ambos relevamientos la distribución porcentual de la población obtenida por grupo quinquenal de edad y sexo.

Gráfico 3 | Distribución porcentual de la población por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010



Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censo y EAH 2010.

⁶ Para la EAH 2010 se optó por llevar a cabo un ajuste a los pesos iniciales a través de la técnica de calibración por marginales fijos siguiendo la metodología desarrollada por Deville y Särndal (1992). Se recurrió a totales de población obtenidos a partir de las proyecciones de población. DGEYC - EAH 2010 Base Usuarios - 2011.

⁷ Hasta el momento se cuenta sólo con la población de hecho que se encontraba en la Ciudad el día del censo.

El Gráfico 3 muestra, para ambos sexos, una menor captación censal en los menores de 5 años, entre los 45 y 54 años y en la población de 60 años y más. Es conocida la menor captación de los niños en los censos de población, lo que es más llamativo es la menor enumeración de la tercera edad.

Era esperable un mayor número en el censo ya que el mismo adiciona las instituciones colectivas. Lamentablemente no se cuenta aún con la población por grupo de edad censada en viviendas colectivas; si bien el Cuadro P15 permite conocer la población de 65 años y más que reside en viviendas particulares por percepción de jubilación en los Censos 2001 y 2010, este total para la Ciudad en 2010 es 452.768 personas. En dicho cuadro se observa que la Ciudad es la única jurisdicción del país que redujo su población de 65 años y más que vive en viviendas particulares (-0.6%). Cabe preguntarse entonces ¿los adultos mayores de la Ciudad se fueron a vivir a instituciones colectivas? Estimando, por diferencia con la población total de 65 años y más la que habita en instituciones colectivas, se obtiene un total de 21.303 personas (4,5% del total de 65 años y más), que es menor a la relevada en el Censo 2001: 23.138 (4,8% del total de 65 años y más).

Por lo tanto, las razones de su subenumeración probablemente se deban al temor de abrir la puerta al censista de los que vivían solos o la falta de revisita por parte del censista cuando no encontraba a nadie en la vivienda. En principio, al observar los resultados del Cuadro 26P la cantidad de hogares particulares captados por el Censo son 7,3% menor que los relevados por la EAH2010. A su vez, los jefes de 65 años y más son el 17,5% menor a los de la EAH 2010, lo que estaría mostrando una menor enumeración de esta población

Esto se dilucidará cuando se conozca, a partir del Censo 2010, la composición de los hogares según tipo y se compare con censos anteriores y con la EAH 2010. Una reducción de hogares unipersonales, en especial con jefes de 65 años y más, podría ser la explicación a estas diferencias en la estructura por edad de la población.

Con respecto al resto de las edades, especialmente las centrales entre los 30 y 49 años, la mayor enumeración censal, quizás se explique por los movimientos de población, específicamente la diferencia entre la población empadronada (censo) y la residente habitual (encuesta). En el convencimiento de que es necesario contar con la población clasificada por sexo y edad lo más precisa posible y en la medida que se disponga de mayor información se podrá profundizar esta evaluación.